

# El Mensajero

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, núm. 41

## Siempre los mismos

El espectáculo que ofrece la opinión republicana en España es consolador y doloroso á un tiempo. Consuela realmente á los que venimos desde niños luchando por una idea, observar como arraiga en la conciencia de los demás y como se sobrepone á todos los prejuicios y tradicionalismos que mantienen á esta nación en un estado de derecho completamente contrario á los dictados de la razón y á los principios de la justicia. Consuela ciertamente ver surgir de un pueblo abatido por las desdichas que engendra un régimen tiránico, la protesta de la conciencia pública, pidiendo á voz en grito un cambio de política que ponga término á los males que le agobian.

No cabe negar, porque la evidencia de los hechos excluyen la posibilidad de la negación, que España está capacitada para regirse por sí, prescindiendo de tutores que fueron impuestos por injustas leyes de herencia, cuando la razón humana se sometía á la ceguera de la fé y ésta engendraba un derecho divino en contraposición con el derecho humano.

Demuéstralo la aspiración hacia la República, como forma de dar al pueblo el gobierno de sí mismo; demuéstralo la explosión mal contenida del entusiasmo por esa institución, dentro de la cual todo privilegio muere y todo principio justo halla su defensa.

Vamos decididamente hacia la República y vamos á ella ya no por puro sentimiento, sino inteligentemente. La sentimos en el corazón y la vemos iluminada por la mente de los pueblos. No inconscientemente, sino con perfecta noción del derecho político republicano, aspira España á destruir con un acto de justicia lo que restauró la violencia, la traición y la fuerza el 9 de Enero de 1874.

Y es tal el imperio de la voluntad por acabar con el actual régimen, que en holocausto al deseo y al propósito, se sacrifica la propaganda y la defensa de otras ideas, sin la realización de las cuales en el orden de la organización del Estado, entenderemos deficiente el resultado que se obtenga en relación con el esfuerzo que se aplique.

Decíamos al principio: era á la par que consolador, doloroso el renacimiento del espíritu republicano. Y es doloroso, porque si ha aumentado el amor á la República, se ha entibado el entusiasmo por la federación.

Continuamos creyendo muchos federales que no hallará este país su redención en un simple cambio de instituciones, sino que ha de encontrarla en un radical cambio de sistema político. Es claro que creemos imposible el reconocimiento y funcionamiento de las autonomías regionales y municipales dentro de un régimen monárquico y que por consiguiente somos como federales, ardientes republicanos; pero creemos también que la República, no ha de encontrar la garantía de su estabilidad, sino dentro de un régimen autónómico que la preserve

dé un golpe de Estado, á la par que permita el desenvolvimiento de las energías particularistas, que laten potencialmente en los organismos de la Nación.

Concedemos tal virtualidad á los principios autonómicos que nos produce cierto dolor oír á los republicanos esperar su deseo del pronto advenimiento de la República, silenciando su devoción á aquellos principios salvadores. Porque no cabe duda: la opinión corre como desbordado torrente al fin común de alcanzar la República, arrollando en su paso hasta una parte de los que comulgan con nosotros en el programa del 22 de Junio, creyendo, ilusos, que después de conseguido el triunfo quedará tiempo para preocuparnos de la organización del Estado español republicano. No ven ó no quieren ver que la República por sí sola no es una solución hoy, que los problemas genuina y estrictamente políticos han perdido ya gran parte de su valor, gozándolo en cambio otros problemas de carácter social y económico cuya solución tenemos dentro de nuestro programa, adaptado á las necesidades del actual momento histórico y abierto siempre á las evoluciones de la ciencia.

Hoy más que nunca se hace preciso sostener la bandera de la federación. Juntos, sí, nuestros esfuerzos á los de los demás republicanos para derribar; pero mantengamos nuestro programa para construir, que los partidos que aspiran á la gobernación de un Estado no solo con negaciones viven. No abduquemos, ni por respetos mal entendidos calleemos nunca nuestra fé.

En la discusión del mensaje ante las Cortes hablaron Salmerón primero, Vallés y Ribot después. Ambos discursos no se contradicen: antes bien se completan. Admirable, elocuente y arrebatador Salmerón destruyendo; claro, conciso y razonador Vallés dando materiales para la nueva edificación.

P. BARBÉ Y HUGUET.

*Ninguna clase social en todo el curso de los tiempos, ni el bramán indio, ni el dueño de los esclavos, ni el clérigo de la Edad Media, ni el barón feudal, se han estimado á sí propios tan asistidos de derechos y tan eventos de deberes como nuestro burgués soberano. El declara la guerra y se excusa de servir en ella. El arruina á la Hacienda y no paga contribución. El hace la ley y no la obedece. El gobierna y no responde. La oligarquía que de esta suerte se entroniza bajo las apariencias democráticas constituye sin duda una de las más grandes mentiras de la historia.* — ALFREDO CALDERÓN.

## El alma del pueblo

Como perfume de brisas selváticas surgen á intervalos, del alma popular, alientos nobles que ponen de manifiesto los sentimientos de humanidad y de justicia que caracterizan la psicología del pueblo.

El intento de huelga general para recabar la libertad de los trabajadores encarcelados por asuntos puramente societarios, es una de estas

resacas surgidas del arroyo: es uno de estos gritos sinceros y desinteresados que ponen en tensión los nervios y conmueven á los organismos que pueden sentir los efluvios del gran arte.

La protesta dirigida contra el poder ejecutivo podrá calificarse de temeraria. El plan, bajo el punto de vista de la realidad, tendrá, si queréis, ribetes de locura. Empero, en esos temerarios, en esos locos está concentrada la savia regeneradora, la energía vital que ha de purificar la sangre corrompida de nuestra decrepita sociedad.

Envueltos en ese ambiente de egoismos y rastrerías, acostumbrados á la eterna cobardía ante la fuerza absorbente de un estado de cosas cuyo lema es el capricho y la arbitrariedad, es realmente hermoso ver surgir del fondo de la masa la efigie de la justicia, envuelta por la purísima aurora del altruismo y de la libertad.

La última tentativa de huelga general podrá no haber tenido resultado momentáneo; mas no hay duda que ha hecho su efecto.

El gobierno y todas las clases que viven de la explotación, hanse cerciorado de las energías latentes que anidan en el seno del proletariado: si hoy, por defectos de organización pueden contrarrestar la mole capitalista y gubernamental, es indudable que coartará abusos, ante el temor de futuras complicaciones.

EL MENSAJERO se asocia al grito de justicia alzado por los iniciadores de la huelga general, aconsejando á los obreros que no descuiden sus deberes políticos, pues en los presentes momentos es ella una educación que á la par que les ayudará á hacer respetar sus derechos, puede, con la conquista de los poderes constituidos, facilitarles el mejoramiento de su precaria situación.

Estudien el programa del partido republicano federal y podrán convencerse del fin sociológico que pretende.

El poder es actualmente el patrocinador de las clases burguesas: luchemos, pues, para instaurar un Estado que estime, comprenda y recabe las legítimas aspiraciones del elemento productor.

## CHINITAS

Nuestra Fiesta Mayor fué, como siempre, una fiesta que por lo anodina ó inocente resultó una cosa menor de edad. Algo hubo, no obstante, de mayor cuantía, siendo ello la grande *cucanra* patrocinada y ensebada por nuestro elevado patricio Estalela.

Tuvimos *palitroques* con faldas al estilo del Narigudo; gitanas á lo mamarracho, de la ganadería de Don Pancho; gigantes mal fardados como la administración del Municipio villanovés y una Rosaura bufo-dramática como el desenlace apoplético de nuestra Escuela Superior de Industrias. No faltaron funciones del género chico con gran número de espectadores y una